



Población y Salud en Mesoamérica

E-ISSN: 1659-0201

revista@ccp.ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Salas-Chaves, Pilar; Taylor-Castillo, Lizeth; Quesada-Cambronero, Marilyn; Garita-Garita, Cristina;
León-Alán, Dennis

Prácticas y comportamientos sexuales de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica

Población y Salud en Mesoamérica, vol. 9, núm. 1, julio-diciembre, 2011, pp. 1-8

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44618728004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica publicada por el
Centro Centroamericano de Población,
Universidad de Costa Rica, 2060 San José, Costa Rica
<http://ccp.ucr.ac.cr>

Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica semestral, ISSN-1659-0201

Volumen 9, número 1, informe técnico 1

Julio - diciembre, 2011

Publicado 1 de julio, 2011

<http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>

Prácticas y comportamientos sexuales de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica

Pilar Salas-Chaves

Lizeth Taylor-Castillo

Marilyn Quesada-Cambronero

Cristina Garita-Garita

Dennis León-Alán



Protegido bajo licencia Creative Commons

Centro Centroamericano de Población

Prácticas y comportamientos sexuales de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica

Practices and sexual behaviors of students at the University of Costa Rica

*Pilar Salas-Chaves¹, Lizeth Taylor-Castillo², Marilyn Quesada-Cambronero³
Cristina Garita-Garita⁴, Dennis León-Alán⁵*

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo identificar las prácticas sexuales de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica para adquirir la infección por VIH, con el fin de promover una vida sexual sana y el mejoramiento de la calidad de vida. Se realizó una encuesta auto-administrada y anónima en la población estudiantil, durante el ciclo lectivo del año 2008 en las diferentes sedes que tiene la Universidad de Costa Rica en todo el país. Al final del trabajo de campo se logró recolectar un total de 497 cuestionarios. La distribución por sexo y edad representó en forma adecuada a la población estudiantil de la Universidad de Costa Rica donde no se dan grandes diferencias. La mayoría de los estudiantes son del área de Ciencias Sociales. El 86% de los estudiantes indicó haber tenido relaciones sexuales y el promedio de edad de inicio de las relaciones sexuales en ambos sexos, fue de 18 años. Un mayor porcentaje de las mujeres (43%) respecto a los hombres (38,7%) tuvieron la última relación sexual en menos de una semana. La monogamia y el uso de preservativo fueron considerados por la mayoría de los estudiantes como prácticas de sexo seguro. Al consultar a los encuestados donde habían recibido charlas, cursos sobre sexualidad o educación sexual, el sistema educativo fue la principal fuente de información sobre el tema. Esta información lleva a formular una serie de recomendaciones como la necesidad de ejecutar jornadas informativas para los estudiantes en especial las mujeres a través de los medios de comunicación de la Universidad de Costa Rica.

Palabras Clave: prácticas sexuales, VIH, jóvenes

ABSTRACT

The study aimed to identify the sexual practices of the Costa Rican students to acquire the infection by HIV with the purpose of promoting a sexual life and the improvement of the quality of life. An anonymous survey was conducted in the student population, during the school year of 2008 in the different venues with the nationwide University of Costa Rica . At the end of the field work, it was managed to collect a total of 497 questionnaires. The distribution by sex and age represented in suitable form the student population of the University of Costa Rica where great differences by sex do not occur. The 86% of the students indicated to have been sexual relations and the average of age of beginning of the sexual was 18 in both sex. A higher percentage of women (43%) with respect to men (38,7%) have been the last sex in less than a week. Monogamy and condom use are considered by most of the students as safe sex. When consulting to the students where they had received information on sexuality or sexual education, the educative system was the main source on the subject. This information takes to us to formulate a series of recommendations like the necessity to execute informative days for the students especially women through the media of the University of Costa Rica.

Key words: sexual practices, HIV, young

Recibido: 4 mar. 2011

Aprobado: 12 may. 2011

¹ Facultad de Microbiología. Universidad de Costa Rica. COSTA RICA maria.salas@ucr.ac.cr

² Facultad de Microbiología. Universidad de Costa Rica. COSTA RICA mayra.taylor@ucr.ac.cr

³ Oficina de Bienestar y Salud. Universidad de Costa Rica. COSTA RICA mqc665@yahoo.es

⁴ Oficina de Bienestar y Salud. Universidad de Costa Rica. COSTA RICA psicologia@ucr.ac.cr

⁵ Facultad de Microbiología. Universidad de Costa Rica. COSTA RICA denleoncr@yahoo.com

1. INTRODUCCIÓN

El sida se ha convertido en la enfermedad más devastadora de las últimas décadas. Un total de 33,3 millones de personas viven con el VIH en todo el mundo de las cuales 22,5 millones viven en África Subsahariana (ONUSIDA, 2009). Las vías de transmisión del VIH se conocen bien desde el comienzo de la epidemia y por tanto, también sus mecanismos de prevención. Las tres posibles vías de transmisión son: sexual, oral, vaginal o anal en relaciones heterosexuales y homosexuales con personas seropositivas; por exposición a sangre infectada, por la utilización de agujas y objetos cortantes previamente infectados, tal como sucede con usuarios de drogas, por vía parenteral, accidentalmente por inoculación en el ambiente sanitario y por transfusión de sangre o hemoderivados; y por último, por lo que se denomina transmisión vertical o materno-infantil (Macchi, 2008). En el país se distinguen varios grupos de vulnerabilidad: hombres que tienen sexo con hombres, trabajadores del sexo, personas privadas de libertad, usuarios de drogas, población adolescente, mujeres, personas con discapacidad y población migrante (Chacón, 2009). La incidencia anual de sida creció en forma sostenida durante los primeros 16 años y a partir de ahí la tasa ha oscilado entre 6,5 a 4,5 notificaciones anuales por cada 100.000 habitantes. Este comportamiento se puede deber a varios factores como son el subregistro, cambios en el comportamiento de la población y al uso de antirretrovirales para el tratamiento de las personas portadoras de VIH. (Bortman, 2006).

En Costa Rica a partir del grupo de edad de 15-19 años se incrementa exponencialmente el riesgo de adquirir la enfermedad hasta el grupo de 35-39 siendo los de mayor riesgo de toda la población del país. A medida que superan los 39 años de edad, el riesgo tiende a decaer sostenidamente hasta el grupo de 70 años y mayores de edad (Ministerio de Salud, 2006). Esto sugiere que la infección por el VIH se está dando en la población adolescente y joven, lo que refuerza la importancia de concentrar esfuerzos preventivos en este grupo poblacional ya que representan las edades tanto reproductivas como productivas del país (Bortman, 2006).

Aunque el grupo de población con edades entre 30 y 39 años es el de mayor riesgo de desarrollar las manifestaciones clínicas del sida, no necesariamente es el grupo donde más activamente se transmite el VIH. Si se habla de transmisión del VIH, el riesgo es más alto a partir de los 20 años hasta los 49 años, de acuerdo con lo que reflejan los datos estadísticos (Madrigal, 1988).

La investigación sobre el comportamiento y las prácticas sexuales de los jóvenes y adolescentes ha experimentado un importante desarrollo en las últimas décadas debido a la epidemia del sida. Diversos estudios indican la aparición de cambios en las actitudes y los comportamientos sexuales. Las conductas de riesgo y las relaciones sexuales se dan a edades cada vez más tempranas que sus iguales hace varias décadas (Faílde, 2008). Entender los cambios en las prácticas sexuales y las diferencias de género, puede aumentar la eficacia de los programas de intervención diseñados para reducir el embarazo no deseado e infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH-sida en adolescentes de ambos sexos de estrato socioeconómico medio-bajo (González, 2007).

La Universidad de Costa Rica definió como política promover en la comunidad universitaria acciones de promoción y prevención de la salud tendientes a modificar y reforzar cambios en las condiciones y estilos de vida para coadyuvar en la reducción de la incidencia del VIH/sida en la

población. Es por este motivo que se definió la necesidad de contar con información acerca de sus prácticas y comportamientos sexuales, que permitiera disponer de insumos para diseñar y ejecutar una campaña de prevención.

2. METODOLOGÍA

Se realizo una encuesta auto administrada y anónima en la población estudiantil durante el ciclo lectivo del 2008 en las diferentes sedes que tiene la Universidad de Costa Rica en todo el país a saber: Rodrigo Facio, Occidente, Recinto de Tacañas, Guanacaste y sede del Atlántico. Durante el período de estudio se lograron recolectar un total de 497 cuestionarios.

La encuesta estuvo organizada en cinco apartados que incluían preguntas sobre aspectos socio-demográficos, conocimientos, prácticas sexuales, ampliación de conocimientos e infecciones de transmisión sexual y pretendía obtener información sobre estos temas en la población estudiantil de la Universidad de Costa Rica con el fin de organizar actividades de prevención dentro de la comunidad universitaria.

3. RESULTADOS

3.1 Características sociodemográficas

Un gran porcentaje de los encuestados tanto hombres y como mujeres se encontraban entre los 19 y los 22 años de edad, siendo el 55% mujeres y el 45% hombres.

La distribución de los estudiantes según el estado conyugal mostró que la mayoría eran solteros y los que tenían un trabajo eran del sexo masculino y estaban en el grupo de 29 años o más.

Asimismo se consultó a los estudiantes la carrera que cursaban y se agruparon en áreas estando la mayoría de los encuestados en el área de Ciencias Sociales. Cabe mencionar que ésta área agrupa varias facultades como son: Ciencias Sociales, Ciencias Económicas, Educación, Derecho; le sigue en orden de magnitud el área de Artes y Letras y en tercer lugar el Área de Ingeniería.

3.2 Prácticas sexuales

Un 86% de los entrevistados había tenido relaciones sexuales. Al hacer la distribución por sexo, el 52,2% que no había tenido relaciones sexuales eran hombres y de las personas que si habían tenido relaciones sexuales (56%) son mujeres.

Respecto a la edad en la cual habían tenido su primera relación sexual, se da una diferencia entre la edad promedio de los hombres (25 años) y la edad promedio de las mujeres (21,3 años de edad), sin embargo la mediana muestra, que el 50% de los entrevistados tanto hombres como mujeres tuvieron su primera relación sexual a los 18 años.

Al sumar los porcentajes correspondientes a los estudiantes con edades menores a 18 años, el 45% de los hombres y el 37% de las mujeres tuvieron su primera relación sexual antes de los 18 años.

La distribución por sexo muestra como un mayor porcentaje de las mujeres (43%) respecto a los hombres (38,7%) han tenido la última relación sexual en menos de una semana y por grupos de edad los mayores porcentajes se encuentran en los estudiantes con edades de 25 y más los que han tenido la última relación sexual en menos de una semana.

La monogamia y el uso del preservativo fueron considerados por la mayoría de los estudiantes como prácticas de sexo seguro obteniéndose porcentajes de 96% y 95% respectivamente.

Se preguntó a los estudiantes donde habían recibido clases sobre sexualidad o educación sexual, para lo cual la mayoría respondió en primer lugar el centro de estudios (colegio o universidad) en un 85,8%, en segundo lugar en la Caja Costarricense del Seguro Social (27%) y en tercer lugar en el Ministerio de Salud (26,8%). Además los estudiantes manifestaron que les gustaría recibir información sobre tratamientos actuales para el sida, manifestaciones de la enfermedad y en tercer lugar riesgos de infectarse con el VIH. Los medios mas adecuados que mencionaron los estudiantes para ampliar esta información es a través de charlas, material escrito, internet, folletos, conferencias, afiches y programas radiales.

4. DISCUSIÓN

En América Latina y el Caribe, muchos jóvenes están teniendo relaciones sexuales, a menudo sin protección, lo cual los coloca en riesgo de embarazos no deseados, abortos inseguros e infecciones de transmisión sexual incluyendo el VIH (Flores-Palacios, 2006).

La edad de la primera relación sexual es más baja para los hombres que para las mujeres por lo que el riesgo de infección por el VIH entre los jóvenes se haya directamente relacionado con la edad de inicio de la actividad sexual.

La falta de información, el inicio sexual a edades más tempranas, parejas sexuales ocasionales y la resistencia al uso del condón, se identifican como condiciones y situaciones que aumentan la vulnerabilidad de los jóvenes de infectarse con el virus del sida y de otras infecciones de transmisión sexual (Ministerio de Salud, 2006).

Los resultados de este estudio sobre prácticas sexuales, específicamente sobre la edad de inicio de las relaciones sexuales, muestran que los jóvenes inician su vida sexual a edades muy tempranas, donde un grupo importante lo hace en edades en que cursan estudios secundarios.

En un estudio realizado en universitarios colombianos, el inicio de las relaciones sexuales es entre los 17 y 18 años similar a lo encontrado en el presente estudio (Rodríguez, 2006, Ruiz, 2005).

Las mujeres fueron sexualmente más activas que los varones ya que el tiempo indicado por las mujeres sobre su última relación sexual fue menor coincidiendo con un estudio realizado en Finlandia en estudiantes universitarios (Serlo, 1999).

En 1988 se realizó un estudio en estudiantes universitarios costarricenses y se determinó que las mujeres solteras, en un alto porcentaje (72%) no habían tenido relaciones sexuales y

prácticamente todas las que las habían tenido estaban sexualmente activas con un solo compañero, mientras que un 70% de los hombres solteros había tenido relaciones sexuales y un 62% estaba sexualmente activo (Madrigal, 1988). Después de más de veinte años, se encuentra una ligera diferencia entre los porcentajes de actividad sexual entre hombres y mujeres y no tan marcada como en aquella época.

En lo que respecta al uso del condón, el 95% considera que su uso es una práctica de sexo seguro. Lo anterior concuerda con el trabajo de Vera y colaboradores, en donde el 85% de los jóvenes colombianos están de acuerdo que debe usarse el condón en toda relación sexual cuando no hay intención de tener hijos (Vera-Gamboa, 2006). La Primera Encuesta Nacional de Juventud revela que el uso del condón es reconocido como un método anticonceptivo en la mayoría de los casos, pero cuando se indaga acerca de la protección de las infecciones de transmisión sexual y el VIH, su frecuencia disminuye (Ministerio de Cultura, 2008).

Para la mayor parte de los jóvenes sexualmente activos, el condón debe ser el método anticonceptivo de primera elección, con ventajas adicionales sobre otros anticonceptivos al evitar el embarazo no deseado y las ITS (Barella-Balboa, 2002, ONUSIDA, 2009).

Según el Center for Disease Control (CDC) en Atlanta, el nivel educativo universitario es un espacio importante para el desarrollo de programas de promoción y prevención en salud y es donde se puede establecer servicios especializados para la población estudiantil (Ministerio de Salud, 2006). La mayoría de los encuestados refirió a los centros educativos como los lugares donde han recibido información sobre el tema, por lo que es importante aprovechar los recursos de comunicación que brinda la universidad para abordar el tema entre los estudiantes.

Debe considerarse que la población de estudiantes universitarios, por su condición etárea, son jóvenes que pueden tener una vida sexual activa, por lo que se justifica el desarrollo de proyectos y acciones que favorecen el auto cuidado y la responsabilidad que ellos deben asumir en el manejo de su sexualidad, contribuyendo de esta manera en la reducción de la vulnerabilidad a la infección por VIH/sida en este grupo de población (Blanco-Cedres, 2005).

Entender los cambios en las prácticas sexuales y las diferencias de género pueden aumentar la eficacia de los programas diseñados para reducir el embarazo no deseado las ITS y el VIH-sida (González, 2007, Vera-Gamboa, 2006).

La difusión de estos resultados servirá de base para otros estudios relacionados y también para establecer programas a nivel de gobierno en las áreas de salud y educación ya que la información a la que acceden los jóvenes no se traduce totalmente en sus conductas y actitudes (Barella-Balboa, 2002). Estos programas deberían combinar la educación, sensibilización, consejería y estar focalizados en los grupos más vulnerables de la población (Vinaccia, 2007).

Las políticas de la Universidad de Costa Rica en materia del VIH/sida tienen como fin promover una vida sexual sana y procurar el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad universitaria. Lo anterior lleva a formular una serie de recomendaciones como la necesidad de ejecutar jornadas informativas para los estudiantes de todos los niveles sociales y realizar campañas de prevención.

4. CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio sobre prácticas sexuales, específicamente sobre la edad de inicio de las relaciones sexuales, coincide con su ingreso a la Universidad lo cual constituye un elemento importante para desarrollar una campaña de prevención en una población sexualmente activa, sobre todo en el caso de las mujeres donde la mayoría ha iniciado su vida sexual.

Además se debe reforzar el uso del condón como un método de prevención efectivo para prevenir embarazos no deseados, ITS incluyendo el VIH.

La Universidad de Costa Rica dispone de varios medios de comunicación por medio de los cuales se puede canalizar la información que los estudiantes han mostrado interés en ampliar con respecto al sida.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Barella-Balboa, JL., Mesa-Gallardo, I., Cobeña-Manzorro, M. (2002). Conocimientos y actitudes sobre sexualidad. Medicina de Familia, 3(4), 255-260.
- Blanco-Cedres, L., Pérez-Rancel, M., Osuna, Z. (2005). VIH/sida: conocimientos y conducta sexual, Gac Med Caracas, 113(3), 372-378.
- Bortman, M., Sáenz, L.B., Pimienta, I., Isern, C., Rodríguez, A.E., Miranda, M. et.al. (2006) Reduciendo la vulnerabilidad al VIH/sida en Centro América. Costa Rica. Situación del VIH/sida y respuesta a la epidemia. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, Washington, DC 20433, (pp.39).
- Chacón, T., Corrales, D., Garbanzo, D., Gutiérrez, JA., Hernández, A., Romero, A. et.al. (2009). ITS y Sida en adolescentes. Descripción, prevención y marco legal. Medicina Legal de Costa Rica. 26(2), 79-98.
- Faílde, JM., Lameiras, M., Bimbela, J.L. (2008). Prácticas sexuales de chicos y chicas españoles de 14-24 años de edad. Gaceta Sanit 22 (6), 511-519.
- Flores-Palacios, F., & De Alba, M. (2006). El sida y los jóvenes: Un estudio de representaciones sociales. Salud Mental 29(3), 51-59.
- González, E., Molina, T., Montero, A., Martínez, V., Leyton, C. (2007). Comportamientos sexuales y diferencias de género en adolescentes usuarios de un sistema público de salud universitario. Rev Med Chile, 135(10), 1261-1269.
- Macchi, ML., Leite, B., Corvalán, A., Núñez, C., Ortigoza, D. (2008). Conocimientos, actitudes y prácticas del VIH/sida en jóvenes de nivel medio de Educación del área metropolitana, Paraguay. Rev Chil. Pediatr, 70(2), 206-217.

- Madrigal, J. (1988) La población universitaria y el sida. Rev.Cost.Cienc. Médicas, 3(9), 91-105.
- Madrigal, J. Sida. (1988). Conocimiento básico de la mujer en Costa Rica. Rev Cost Cienc Médicas, 3(9), 81-90.
- Ministerio de Salud, Consejo Nacional de Atención Integral del VIH/SIDA, Organización Panamericana de la Salud, Oficina Regional de la OMS, Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA. La situación del VIH/SIDA en Costa Rica, 2006. Disponible en : www.bvs.sa.cr.
- Plan Estratégico Nacional para la Prevención y Atención y asistencia del VIH/SIDA, Ministerio de Salud, 2006. Disponible en: www.ministeriodesalud.go.cr.
- Primera Encuesta Nacional de Juventud. Consejo Nacional de la Política de la Persona Joven, Ministerio de Cultura, 2008.
- Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), 2009. Disponible en: www.unaids.org.
- Rodríguez, F., Primo, SE., Martínez, E., Sánchez, M. (2006). Sida/ITS y sexualidad en ingresantes universitarios. Ciencia, Docencia y Tecnología, 17(33),135-150.
- Ruiz, AM. Latorre, C. Beltrán, J. Ruiz, J. Vélez, A. (2005). Conocimientos, actitudes y prácticas en salud sexual y reproductiva en una población universitaria. Rev.Sogia, 12(3), 86-93.
- Serlo, KL., Aavarinne, H. (1999). Attitudes of university students toward HIV/AIDS. J Adv Nurs, 29(2), 463-70.
- Vera-Gamboa, L., Sánchez-Magallón, F., Góngora-Biachi, RA. (2006). Conocimientos y percepción de riesgo sobre el Sida en estudiantes de bachillerato de una universidad pública de Yucatán, México: un abordaje cuantitativo-cualitativo. Rev.Biomed, 17:157-168.
- Vinaccia, S.,Quinceno, JM., Gaviria, AM., Soto, AM., Gil-Llario, M.D., Ballester, R. (2007). Conductas sexuales de riesgo para la infección por VIHsida en adolescentes colombianos. Terapia Psicológica. 25(1), 39-50.

AGRADECIMIENTO

Este proyecto recibió apoyo financiero por parte de la Vicerrectoría de Investigación a través del proyecto 803-A8-318 inscrito en el Centro de Investigación en Enfermedades Tropicales (CIET), de la Vicerrectoría de Acción Social a través del proyecto ED-1839, de la Facultad de Microbiología y de la Oficina de Bienestar y Salud de la Universidad de Costa Rica.